

NATURALEZA, HOMBRE, CULTURA – SOCIEDAD Y EDUCACIÓN: UNA
RELACIÓN NECESARIA PARA LAS INVESTIGACIONES EDUCATIVAS
NATURE, MAN, CULTURE - SOCIETY AND EDUCATION: A NECESSARY
RELATION FOR THE EDUCATIONAL INVESTIGATIONS

AUTORES

Azael Díaz Hernández. IPU "Octavio Hernández Domínguez

lisuecm@infomed.sld.cu

Dr. C. Ramón Alipio Fundora Simón. Universidad Agraria de La Habana, Cuba.

ramonfs@unah.edu.cu

RESUMEN

La escuela actual requiere que sus maestros conozcan la herencia pedagógica cubana, tanto nacional como las experiencias educativas y las mejores tradiciones pedagógicas locales, lo cual se convierte en un imperativo para los profesionales de la educación. Al profundizar en las raíces de la educación y revelar los orígenes del pensamiento pedagógico cubano se contribuye también al conocimiento de la cultura cubana y su naturaleza, la cual se fue mezclando en el tiempo hasta formar un entramado cultural que ha crecido y crece abierta al mundo, reafirmando su autoctonía, singularidad y electismo en medio de la universalidad, como escudo fundamental de soberanía. En este trabajo se realiza una revisión bibliográfica enfatizada en la necesaria relación naturaleza, hombre, cultura - sociedad y educación en las investigaciones relacionadas con la Historia de la Educación.

PALABRAS CLAVES: cultura cubana, historia de la educación, sociedad

ABSTRACT

The current school requires its teachers to know the Cuban pedagogic inheritance, so much national as the educational experiences and the best local pedagogic

traditions, that which becomes an imperative for the professionals of the education. When deepening in the roots of the education and to reveal the origins of the Cuban pedagogic thought it is also contributed to the knowledge of the Cuban culture and their nature, which was mixing in the time until forming a cultural lattice that has grown and it grows open to the world, reaffirming their autoctonía, singularity and electismo amid the universality, like fundamental shield of sovereignty. In this work to carry out bibliographical revision emphasized in the necessary relationship nature, man, culture - society and education in the investigations related with the History of the Education.

KEYWORDS: Cuban culture, history of the education, society

INTRODUCCIÓN

El destacado investigador Armando HartDávalos al referirse al término cultura lo considera como: Hart (1993) "...huella del hombre en la tierra".El análisis de este constructo posibilita hacer un acercamiento a la relación íntima de este con la sociedad y la educación.Precisamente, la educación y la cultura surgen y se desarrollan en la sociedad y esta necesita de la educación para su desarrollo, al ser un vehículo esencial para la socialización e individualización de los hombres. La educación al permitir la apropiación de conocimientos, habilidades y valores posibilita la asimilación, transformación y recreación de la cultura (Buenavilla, 1995).

Estudios hechos por investigadores del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas sustentan de manera general, la relación educación-cultura, sin embargo, esta ha sido poco estudiada en las investigaciones de historia de la educación (Chávez, 2005).

Teniendo en cuenta la idea anterior, se propone como objetivo de este artículo: revelar la necesaria relación naturaleza, hombre, cultura - sociedad y educación para las investigaciones relacionadas con la Historia de la Educación.

DESARROLLO

Para hacer un estudio de corte histórico es importante realizar un análisis de la relación que se establece entre los términos naturaleza, hombre, cultura - sociedad y educación. Sin embargo, para sustentar dicha relación los autores asumen los postulados emitidos en la Constitución de la República de Cuba en la que se plantea que están guiados "... por el ideario de José Martí y las ideas políticas-sociales de Marx, Engels y Lenin" (MINED, 2009, p.2). Estos constituyen los fundamentos ideológicos de la Revolución Cubana y las bases sólidas de las que se nutre la educación de este país.

En este sentido al referirse a la naturaleza y su relación con otros términos Federico Engels (como se citó en Chávez, Fundora y Pérez 2011) plantea

(...) la historia del desarrollo de la sociedad difiere substancialmente en un punto de la naturaleza. En esta si prescindimos de la acción que los hombres ejercen de rechazo sobre la naturaleza- los que actúan los unos y los otros y en cuyo juego mutuo se impone la ley general, son todos agentes inconscientes y ciegos. De cuanto acontece en la naturaleza – lo mismo los innumerables fenómenos aparentes fortuitos que afloran a la superficie, que los resultados finales por lo que se comprueba que esas aparentes casualidades se rigen por sus leyes – nada acontece por obra de la voluntad, con arreglo a un fin consciente.

En cambio, en la historia de la sociedad, los agentes son todos hombres dotados de conciencia que actúan movidos por la reflexión o por la pasión, persiguiendo determinados fines, aquí nada acaece sin una intención consciente, sin un fin preconcebido. (p. 11)

Esta posición filosófica de apreciar la relación naturaleza-sociedad, a criterio de los autores del artículo, es esencial para la interpretación que se interpreta de Chávez, Suárez y Permuy (2005) al expresar que

A partir del momento en que no solo hubo naturaleza y programación genética de la vida biológica, sino que aparecieron la cultura y la sociedad, fue necesaria la educación. Mientras las pautas de conducta que daban básicamente en el código genético y desde él los seres vivos actuaban carecía de sentido el proceso educacional. Pero cuando hubo informaciones y habilidades socio- culturales que no eran proporcionadas por la herencia genética y que, no obstante, resultaban preciosas para que el reciente grupo zoológico sobreviviesen la enseñanza de las mismas se mostró indispensable. (p. 6)

Sobre los presupuestos expresados los autores que suscriben consideran que la educación es un fenómeno sociocultural inherente a la condición humana sustentado en el criterio que asumen de que “El ser hombre es tener que educarse” (Chávez, Fundora y Pérez, 2011, p.20).

Si bien esta toma de partido es válida para el conjunto de las ciencias particulares que conforman las Ciencias de la Educación, para los estudios relacionados con la Historia de la Educación es esencial porque estos necesitan de este referente teórico que relaciona en dimensiones de esencia filosófica al hombre, la cultura y la educación en unidad con la sociedad.

La cultura es un fenómeno de la realidad que ha acompañado la condición humana, individual y social, de ahí que el estudio de las diferentes interpretaciones que se han generado acerca de la misma constituya una tarea compleja, que rebasa el objetivo de este trabajo. Sin embargo, por la temática que aborda este artículo es necesario el análisis de posiciones teóricas sobre este concepto, las que serán tratadas por los autores en lo sucesivo.

El concepto cultura ha sido tratado por varios autores entre los que se encuentran Martí (1965); Hernández (1998); Hart (2003); Chávez, Fundora, Pérez (2011); Rousseau (2015);

Para Rousseau (2015) la cultura es "(...) es un fenómeno distintivo de los seres humanos, que los coloca en una posición diferente a la del resto de los animales" (Rousseau, 2015, p.3). Se aprecia en esta posición, como rasgo esencial, que la distinción está en el aspecto biológico, por lo que la posición rousseauiana de cultura es biologicista. Como representante de la ilustración francesa este insigne filósofo y pedagogo expone que "(...) nos cultivamos por medio del arte y de la ciencia, nos civilizamos al adquirir buenos modales y refinamientos sociales"(Rousseau, 2015, p. 4).

Durante el siglo XIX en Cuba, cuando se gestaba la conciencia nacional y la independencia, lo mejor del pensamiento patriótico y progresista cubano, entre ellos Félix Varela (1787-1853), José de Luz y Caballero (1800-1862), José Antonio Saco (1797-1879) y José Martí Pérez (1853-1895), no solo representaron lo más genuino de la cultura cubana, sino que también valoraron acertadamente la importancia de la misma y su vínculo con la sociedad y la educación.

Para Martí (1975) "...la madre del decoro, la sabia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura" (Martí, 1975, p. 301).

La concepción martiana incluye la cultura artística, literaria, científica, técnica junto a los sentimientos y valores en el ámbito de una sociedad, y una época histórica determinada. De la cultura José Martí decía:

En particular sobresale la concepción que José Martí va conformando de la cultura a lo largo de su quehacer, la que parte de una visión totalizadora del hombre y de la sociedad, y en la que juega un papel fundamental la educación.

En esos momentos el término cultura, como cultivo del espíritu y formación de la mente, se impone mayoritariamente en los campos científicos y académicos. Si el concepto de cultura en sus inicios estuvo vinculado a la actividad laboral, más tarde y hasta la primera mitad del siglo XVIII, se va generalizando la idea de este como un proceso fundamentalmente humano e individual que requería de un aprendizaje para permitir que el sujeto con determinados dones fuera una persona cultivada, o sea, culta

En el ámbito internacional en el siglo XX se muestran avances en los estudios e interpretaciones acerca de la cultura. Continúan presentes, sobre todo en los países socialistas, las ideas de Carlos Marx (1818-1883) y de Federico Engels (1820-1895), a las que se añaden las importantes consideraciones de Vladimir I. Lenin (1870-1924) quien introduce el concepto de revolución cultural en las ciencias sociales.

En la actualidad la cultura es una temática presente en foros, eventos científicos, organizaciones y reuniones sociales. Un ejemplo es la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) quien ha brindado un grupo de trabajos teóricos que tratan aspectos referidos a la identidad cultural, al desarrollo cultural y al propio concepto de cultura. En este sentido, especialistas de la UNESCO consideran la cultura como

el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ello engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias” (Hernández, 1998, p. 13).

En particular, durante el siglo XX cubano florece una intelectualidad revolucionaria, continuadora de los ideales del siglo XIX, que está dispuesta a defender la cultura cubana. Intelectualidad representada entre otros, por Fernando Ortiz Fernández (1881-1969), Julio Antonio Mella (1903-1929), Rubén Martínez Villena (1899-1934), Carlos Rafael RodríguezRodríguez (1913-1997), Raúl RoaGracia (1907-1982), Armando Hart Dávalos (1930-2017), Fidel Castro Ruz (1926-2016), quienes desde distintas aristas y diferentes tiempos históricos contribuyen a enriquecer la cultura cubana y su interpretación.

Para Hart (2003) la cultura “(...) es la espina dorsal que sostiene, articula y da sentido a la producción material y de conocimientos y a los procesos que garantizan la reproducción social del hombre”. Este autor destaca que “La cultura es la suma de la creación humana, no puede ser ajena al hombre, el hombre es producto de su cultura, y su agente protagonista” (Hart, 2003, p.7).

Por otra parte, Fidel Castro Ruz en su alegato de defensa en La Historia me Absolverá, aboga por que se mejorara la educación y la cultura del pueblo, en muchas de sus obras hace aportaciones al desarrollo de la cultura nacional y latinoamericana como continuidad del legado martiano y marxista. Así destaca: “Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y de las ideas” (Castro, 1999, p. 9).

Los problemas relacionados con la cultura han sido objeto de preocupación y ocupación, no sólo de los intelectuales cubanos en el transcurso de la historia de Cuba, sino que también ha formado parte de la estrategia del Estado y de nuestros máximos dirigentes. En los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados en el VI Congreso aparece dentro de los referidos a la cultura, el lineamiento 163 el cual expresa la voluntad de

Continuar fomentando la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales (PCC, 2012).

La cultura es la base de la nacionalidad, de ahí su importancia en estos tiempos, como forma de defensa ante los ataques foráneos, y la necesidad de utilizar la educación para desarrollarla.

En cuanto a la relación cultura-sociedad Gálvez (1995) expresa que

La cultura es un fenómeno histórico y social de la realidad que se ha ido complejizando en el decursar de los años y en la medida que la sociedad avanza en proceso el civilizatorio ascendente, y este se convierte en uno de los criterios más significativos para medir las relaciones sociales y la madurez de la misma. (Galvés, 1995, p. 2)

Se puede inferir de esta posición que la relación cultura-sociedad actúa en el plano gnoseológico-epistemológico como un par dialéctico ya que la cultura existe porque existe la sociedad y la sociedad tiene en última instancia como resultado la cultura ya que es precisamente el hombre como ser social quien crea y enriquece la cultura.

Es significativa la posición de Chávez, Fundora y Pérez (2011) que aprecian la cultura como ciencia de la vida al valorar que “la obra del hombre, vista en su totalidad, es la cultura. Esta es la sabiduría o sofía, que hay que apreciarla como una unidad compleja, interdisciplinaria y dialéctica. Puede considerarse como la ciencia el hombre” (Chávez, Fundora y Pérez, 2011, pp.3 - 4). Los autores citados convergen en que para entender la educación como fenómeno social y categoría eterna se debe tener claridad en la relación naturaleza-hombre-cultura – sociedad.

El concepto de educación ha seguido, al igual que el concepto de cultura, una larga evolución histórica. Existen múltiples definiciones de educación que datan desde la Antigüedad donde filósofos como Demócrito (460-370 a. C.), Platón (427-347 a. C.), Aristóteles (384-322 a. C), entre otros, esbozan sus criterios sobre la educación, hasta las más recientes definiciones de nuestros días. Chávez, Suárez y Permuy (2005) al referirse al origen etimológico del vocablo educación expresan que

La palabra educación ha tenido históricamente dos sentidos. Uno, que procede de educare (criar, alimentar); y otro, que proviene de ex-ducere (sacar, llevar, conducir de dentro hacia fuera). Por supuesto que de estas acepciones se derivan dos orientaciones que han definido a la educación y que se han enfrentado generalmente en la historia como antípodas. Estas son:

- La educación es el proceso de “alimentación” que, mediante una influencia externa, acrecienta el ser biológico y espiritual del hombre (educare).
- La educación es el proceso de encauzamiento o de la conducción de disposiciones que ya existen en el ser, que se propone la configuración física y espiritual del ser (ex-ducere). (Chávez, Suárez, Permuy, 2005, p. 10)

La problemática de la educación desde la arista sociológica ya había sido estudiada por el autor Blanco (1997) quien expone dos ideas que constituyen pivotes para el análisis de la relación educación-sociedad; el autor apunta que “...en primer lugar la educación constituye el mecanismo esencial para la socialización del individuo. En segundo lugar, la socialización es inseparable del proceso de individualización...” (Blanco, 1997, p. 6).

La relación hombre-cultura – educación-sociedad queda con claridad meridiana en el planteamiento de Martí (1975^a) al plantear que

Educar, es depositar en cada hombre la obra humana que le ha antecedido, es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida. (Martí, 1975^a, p. 281).

En esta definición martiana de educación se infiere la relación hombre-cultura – sociedad-educación; desde la visión martiana, los autores del artículo interpretan la cultura *la obra humana que ha antecedido* al momento histórico en que vive el hombre, de ahí la necesidad de que sea acumulada para que sostengan su modo de actuación y así, para que pueda vivir a lo largo de sus existencia corporal y logre *ponerse a nivel de su tiempo*, que expresa exigencias acorde a las condiciones histórico-concretas. La mirada teleológica martiana de la educación es *preparar al hombre para la vida*, en planos diversos: físico, moral, ético, social e individual. Para educar para la vida y lograr una formación integral en los planos descritos, es necesario que la educación, mediante los procesos educativo y de enseñanza y aprendizaje, hagan suyos el contenido de la cultura.

Los autores de este trabajo concuerdan con las consideraciones planteadas por la investigadora Sánchez –Toledo (2005) acerca de la relación hombre, cultura-sociedad y educación; esta autora expresa:

Desde los albores de la humanidad hasta la actualidad, la educación ha recorrido un largo camino, acompañando a los hombres en su desarrollo. Esta forma parte de la actividad humana y como tal implica práctica, conocimiento, valoración y comunicación. Es componente de la sociedad y de la cultura al posibilitar la transmisión y la apropiación de la herencia cultural, la transformación social y la recreación cultural. Es proceso social históricamente determinado en el que se manifiestan la continuidad y la ruptura, y a su vez, es un proceso individual que se expresa en la relación de lo externo y lo interno. Contribuye a la socialización e individualización de los hombres. La educación constituye un fenómeno complejo, multifactorial, contradictorio, dialéctico” (Sánchez - Toledo, 2005, p. 4).

CONCLUSIONES

Los autores asentados en una posición sostenida en el enfoque martiano y marxista leninista profundizan a partir de las posiciones teóricas de Chávez, Fundora y Pérez (2011) en la relación naturaleza, hombre, cultura-sociedad y educación, nexo vital para la realización de investigaciones relacionadas con la Historia de la Educación.

La importancia de tener en cuenta en las investigaciones relacionadas con la Historia de la Educación la relación naturaleza, hombre, cultura-sociedad y educación reside, a juicio de los autores que suscriben, en que tal nexo permite:

- Asumir en estos estudios las condiciones, escenarios de la época y las exigencias que los hombres impusieron a la educación.
- Dilucidar el nexo cultura-sociedad-educación, entendida la primera como concepto más general, proceso y resultado de la interacción social de los hombres en el decurso histórico.
- Mostrar los fundamentos filosóficos y sociológicos en los que se sustentan los estudios histórico-educativo como sostén del objeto que se investiga para la determinación como aspecto esencial el tipo de hombre que se pretende formar.
- Determinar los aportes y contribuciones que ha posibilitado la relación cultura-educación en una personalidad, localidad o institución, como objeto de la investigación histórico-educativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Blanco A. (1997). *Introducción a la Sociología de la educación*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación; 1997. Pág.28.
- Castro F. (1999). *Discurso pronunciado en el aula magna de la Universidad Central de Venezuela*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Chávez J, Fundora RA, Pérez L. (2011). *Filosofía de la Educación*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez J, Suárez A, Lemus L. (2005). *Acercamiento necesario a la Pedagogía General*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Chávez J, Fundora R, Pérez, L. (2011). *Filosofía de la Educación*. La Habana, Cuba. Editorial Pueblo y Educación.
- Gálvez N. (1995). *La cultura, reflejo de la sociedad. Encuentro por la unidad de los educadores*. La Habana, Cuba.
- Hart A. (1993). *Cultura, Cubanía y Política*. La Habana, Cuba: Editorial URBE.
- Hart A. (2003). *Sesión inaugural de la Conferencia "Por el Equilibrio del Mundo"*. La Habana, Cuba. Palacio de las Convenciones.
- Hernández GJ. (1998) *Algunos momentos puntuales en la evolución del concepto cultura*. Estocolmo, Suecia: Ediciones UNESCO.
- Martí J. (1975a) *Obras Completas. Tomo 8*. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba.
- Martí J. (1975b) *Obras Completas. Tomo 13*. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba.

MINED. (2009). *Constitución de la República de Cuba*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Partido Comunista de Cuba (PCC). (2012). *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. Sexto Congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana, Cuba.

Rousseau, J. (2015). *Formación del sentido moderno de cultura*. Wikipedia. Recuperado de <http://es.wikipedia.org/wiki>.

Sánchez ME. (2005). *La educación cubana: Raíces, logros y perspectivas*. La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.

Recibido	15 de mayo de 2018
Aprobado	8 de noviembre de 2018